

ct

# Tal vez soñar

de  
Antonio Tabares

*(fragmento)*

## PERSONAJES

INMA  
PEDRO  
DOCTOR  
JAVI  
JUAN  
ISMAEL

*(Los personajes del Doctor, Javi, Juan e Ismael son interpretados por el mismo actor.)*

## ¿UN ENCUENTRO EN EL CIELO?

*Pedro silba “Moon River” de Henry Mancini. Entra Inma, completamente desconcertada. Lleva puesto un pijama de hospital, abierto a la espalda. Pedro no la ha visto.*

INMA  
¿Hola?

PEDRO  
(*Descubriéndola.*) ¿Inma? ¿Tú? ¿Aquí tan pronto?

INMA  
¿Qué?

PEDRO  
No, por favor.

INMA  
Perdone, ¿puede decirme qué sitio es éste?

PEDRO  
¿Pero qué ha pasado?

INMA  
¿Dónde estamos?

PEDRO  
Ven. Tranquila.

INMA  
Un momento. Explíqueme qué está pasando aquí.

PEDRO  
No te asustes.

INMA  
¿Y cómo es que sabe mi nombre? Yo a usted no lo conozco de nada.

PEDRO  
Tanto da. Aquí todos los nombres se saben.

INMA  
¿De qué habla? ¿Qué es todo esto?

PEDRO

Cálmate. Ahora todo te resulta chocante, pero en seguida lo entenderás.

INMA

¿Entender el qué?

PEDRO

Lo que ha pasado.

INMA

Me está asustando. ¿Qué es lo que ha pasado?

PEDRO

Nada que no haya sucedido antes. Tranquila.

INMA

Esto no me gusta. Quiero volver.

PEDRO

¿Adónde? (*Silencio.*) ¿A dónde quieres volver?

INMA

(*Confusa.*) No lo sé.

PEDRO

¿No lo recuerdas?

INMA

(*Con dificultad.*) Lo único que recuerdo es que tenía mucho frío. Y que me deslumbraba una luz muy fuerte. Y había... Ya me acuerdo... Estaba tumbada en una camilla. En un quirófano. Iban a operarme, eso es.

PEDRO

Ahora se entiende.

INMA

¿El qué?

PEDRO

Que lleves puesta esa bata enseñando medio culo.

INMA

Eh, oiga, no se pase. Será descarado.

PEDRO

Pero si el culo lo vas enseñando tú. (*Inma trata de abrocharse la bata a la espalda, no sin cierta dificultad.*) A ver, deja que te ayude.

INMA

Sin pasarse.

PEDRO

¿Pero quién te crees que soy yo?

INMA

Eso, ¿quién es usted?

PEDRO

No me trates de usted. Me hace mayor.

INMA

Si podría ser mi padre.

PEDRO

Con más razón todavía. Aquí no nos andamos con tantas formalidades.

INMA

¿Aquí? ¿Qué sitio es éste?

PEDRO

Uno en el que todos terminamos tarde o temprano.

INMA

No me venga ahora con adivinanzas, por favor.

PEDRO

¿De qué iban a operarte?

INMA

Del... corazón, creo.

PEDRO

Una operación complicada.

INMA

Supongo que sí. Bastante. Mucho.

PEDRO

Y de repente, sin saber cómo, estás aquí.

INMA

Sí, eso es. (*Silencio. Gesto de Pedro.*) ¿Qué quiere decir? ¿Estoy... muerta?

PEDRO

Eso parece. ¿Cómo te sientes?

INMA

¿Cómo me siento?

PEDRO

Ajá.

INMA

Pues el caso es que... no siento nada.

PEDRO

No hay duda. Estás muerta.

INMA

¿Seguro?

PEDRO

Y tanto.

INMA

Siempre había pensado que esto sería distinto.

PEDRO

Suele ocurrirle a todos los que llegan. Pero se pasa pronto. A los muertos nos da todo igual.

INMA

¿Usted también está muerto?

PEDRO

De eso no te quepa duda.

INMA

No será usted San PEDRO

PEDRO

Muy graciosa.

INMA

Pero sí que se llama Pedro, ¿verdad?

PEDRO

¿Ves como aquí todos los nombres se saben?

INMA

Entonces, ¿esto es el cielo o no es el cielo?

PEDRO

¿A ti qué te parece?

INMA

A mí este sitio a lo que me recuerda es a la sala de espera de mi dentista.

PEDRO

No vas muy desencaminada. Pero no. Nada de dientes.

*(Silencio. Inma recorre el escenario observándolo todo con curiosidad.)*

INMA

Este lugar es muy extraño. Pero se está bien aquí.

PEDRO

Estoy de acuerdo.

INMA

Si de verdad estamos muertos, ¿qué se supone que hacemos aquí?

PEDRO

Esperar.

INMA

¿Esperar el qué?

PEDRO

A que nos sueñen, tal vez.

INMA

¿Quiere-decirme-quién-es-usted?

PEDRO

Ya lo sabes. Me llamo PEDRO

INMA

Le pregunto que qué hace usted aquí.

PEDRO

Lo mismo que tú. También yo estoy esperando a que me sueñen.

INMA

Esto tiene que ser una broma.

PEDRO

Morirse siempre tiene algo de broma, sí.

INMA

No le veo la gracia por ningún lado.

PEDRO

Eso es porque acabas de llegar. Pero aquí en seguida uno empieza a verlo todo de otra manera. Te darás cuenta la primera vez que alguien sueña contigo.

INMA

¿Pero qué bobada es ésa de soñar conmigo?

PEDRO

Piénsalo un momento. ¿Nunca soñaste con alguien querido que hubiera muerto? Tus padres, tal vez, o tus abuelos, o algún amigo.

INMA

Con mi madre soñé varias veces; con mi padre nunca; a mis abuelos no los conocí, así que tampoco; tenía un primo algo mayor que yo que también murió. Era guapísimo. Lástima, con ése no me hubiera importado tener algún que otro sueño. Pero qué tiene que ver todo eso con/

PEDRO

Espera. Y esas veces que soñaste con tu madre, ¿no tenías la sensación de que ella era... real? Me refiero mucho más real que un sueño.

INMA

Sí. *(Pausa.)* ¿Mi madre está aquí?

PEDRO

No, que yo sepa.

INMA

Lástima. Me gustaba soñar con ella. Era como si estuviera conmigo.

PEDRO

Exacto. Esto es igual. En cualquier momento alguien soñará contigo y tú tendrás que estar allí.

INMA

¿Como un fantasma?

PEDRO

Como un sueño.

INMA

Esto no me puede estar pasando a mí.

PEDRO

Ya. Eso también lo dicen todos los que llegan.

INMA

Pero no entiendo nada, ¿qué tengo que hacer?



PEDRO

No te preocupes. En ese momento no tendrás ninguna duda.

INMA

Eso no me sirve de gran ayuda, la verdad. (*Pedro se encoge de hombros.*) ¿Qué pasa en esos sueños? ¿Cómo son?

PEDRO

Bah, nada del otro mundo.

INMA

Sí, de otro mundo sí son.

PEDRO

Me refiero a que con los muertos la mayoría suele tener sueños melancólicos; algunos se arrepienten y te piden perdón por cosas sin importancia; muchos se lamentan; otros te echan en cara cosas del pasado; a veces hay discusiones y peleas...

INMA

Jo. Qué panorama.

PEDRO

No siempre. También los hay divertidos, fantásticos, románticos... De toda clase. Y cuando digo "toda clase" me refiero a "toda clase" de sueños.

INMA

¿Eróticos también?

PEDRO

Ya lo creo.

INMA

¿Y si me toca un sueño erótico, qué hago?

PEDRO

¿Qué vas a hacer? Disfrutar, hija. Con esa bata lo tienes bien fácil.

INMA

¿Con usted sueñan mucho? En general, digo, no de los eróticos.

PEDRO

No demasiado. Ni de los unos ni de los otros.

INMA

¿Y entonces por qué está aquí?

PEDRO

Porque alguien está a punto de soñar conmigo.

INMA

¿Cómo lo sabe?

PEDRO

No lo sé. De repente estoy aquí, y nada más.

INMA

¿Eso qué significa? ¿Que yo también estoy aquí porque alguien está a punto de soñar conmigo?

PEDRO

Exacto, veo que lo vas entendiendo.

INMA

¿Quién?

PEDRO

Lo sabrás en seguida.

INMA

¿Así, sin más?

PEDRO

Así, sin más.

INMA

¿Y tengo que presentarme con esta bata enseñando el culo?

PEDRO

Ajá.

INMA

Yo no estoy preparada para esto.

PEDRO

Recuerda que estás muerta. Todo te da igual.

INMA

Sí, ya. Eso es muy fácil de decir. Pero, ¿qué tengo que hacer?

PEDRO

Nada. Cierra los ojos y nada más. En seguida empezarán a pasar cosas.

INMA

¿Qué cosas?

PEDRO

¿Cómo voy a saberlo?

INMA

Madre mía, es la primera vez que alguien va a soñar conmigo y yo voy a estar viviéndolo en primera fila.

PEDRO

“Viviéndolo” no es un término muy exacto.

INMA

Pero cuando aparezca allí, ¿qué digo?

PEDRO

Sabrás qué decir, palabra por palabra. Será muy reconfortante. Ya lo verás.

INMA

Estoy un poco nerviosa.

PEDRO

Tranquila. Peor que morirse no va a ser.

*(Ambos cierran los ojos. La escena se transforma. Pedro desaparece.)*

## OPERACIÓN

*Quirófano de hospital. Una luz en un monitor serpentea marcando con sus pitidos los latidos de un corazón. El doctor dormita en una silla, visiblemente cansado. Su pijama verde tiene algunas manchas de sangre. Lleva gorro y guantes, como si acabara de atender una urgencia. Entra Inma, un poco perdida. El doctor se despierta de un sobresalto.*

DOCTOR

Ah. ¿Ya está usted aquí? Deprisa. No hay que perder ni un minuto.

*(Corre hasta la mesa de operaciones, donde hay un paciente cubierto con una sábana. El doctor se dispone a operar. Inma le asiste como si fuera una enfermera. Le va pasando el material. De vez en cuando, le seca al doctor el sudor de la frente.)*

DOCTOR

La temperatura es correcta. Compruebe la bomba.

INMA

Sí, doctor. Todo está correcto.

DOCTOR

De acuerdo. Esto ya está listo. Voy a desclampar y podemos terminar con esto. *(El doctor interviene en silencio.)* ¿Dónde tiene pensado ir a comer hoy?

INMA

¿Comer? Pues no tenía pensado ir a ningún sitio.

DOCTOR

Conozco un peruano que han abierto hace poco en el paseo. Debería probarlo. Hacen un ceviche espectacular. *(De repente se da cuenta de que ocurre algo anómalo.)* ¡Dios!

*(Los pitidos en el monitor comienzan a acelerarse. A partir de este instante la escena se acelera de forma brutal.)*

INMA

¿Qué pasa?

DOCTOR

Un agujero en la aorta. ¡Hay que volver a entrar en bomba! ¡Deprisa! ¡Necesito volver a clampar!

INMA

Desde que usted me diga.

DOCTOR

¡Ahora! ¡Los aspiradores! ¡Venga, los aspiradores! No veo nada con toda esta sangre. ¡No veo nada!

INMA

Están a tope.

DOCTOR

Pues yo no veo nada. O me quitan toda esta sangre o no puedo ver nada.

INMA

Trate de tapanlo.

DOCTOR

¡Deme un punto! ¡Deme un punto!

INMA

Aquí.

DOCTOR

No encuentro la vía. No la encuentro.

INMA

Inténtelo de nuevo.

DOCTOR

Sigue sangrando. ¿Qué pasa con esos aspiradores?

INMA

Están a tope. Se va a desbordar. Qué barbaridad. No pensé que un cuerpo pudiera tener tanta sangre.

*(Los pitidos en el monitor aumentan.)*

INMA

Tenemos una taquicardia.

DOCTOR

¡No hace falta que me lo diga! ¡Ya lo estoy oyendo! Creo que lo tengo. Lo tengo. No, está desgarrada. ¡Oh, Dios!

INMA

La perdemos. La perdemos.

DOCTOR

No puedo tapanlo.

INMA

Se nos va.

*(El pitido en el monitor se hace constante.)*

DOCTOR

Espera. Todavía puedo intentarlo. Deme otro punto. ¡Otro punto! *(Inma le pasa el material.)*  
Tampoco sirve. No puedo ver nada. ¿Qué pasa con los aspiradores?

*(El doctor continúa interviniendo en el paciente. Inma pone su mano sobre el hombro del doctor.)*

INMA

Doctor, déjelo. No hay nada que hacer.

*(Pero el doctor continúa intentando la maniobra.)*

DOCTOR

No. Todavía puedo tapanlo. Creo que lo tengo. Solo un momento y lo tengo.

INMA

Es inútil.

*(El doctor se detiene. Contempla el cuerpo sobre la camilla con el rostro demudado. Continúa el pitido en el monitor.)*

INMA

Vamos, déjelo.

*(Inma apaga el monitor y el pitido cesa. El doctor retrocede. Grita de rabia, golpea contra el suelo, se desespera, gime.)*

INMA

Vaya, lo siento. No pensé que mi muerte fuera a sentarle tan mal.

DOCTOR

Ah, es usted. Viene a echármelo en cara, ¿no es eso? Muy bien. Lo entiendo perfectamente.

INMA

Oiga, que yo no quiero/

DOCTOR

Vamos. Diga todo lo que tenga que decir. Insúlteme si quiere. Adelante. Lo tengo bien merecido.

INMA

Pero si yo no vengo a echarle nada en cara.

DOCTOR

¿Entonces a qué ha venido? Usted no es más que un sueño.

INMA

Anda, ¿cómo lo sabe?

DOCTOR

¿Quiere hacer el favor de dejar de atormentarme?

INMA

Perdone. Si no me equivoco, quien me ha llamado ha sido usted.

DOCTOR

Yo qué voy a llamarla. ¿Qué quiere? ¿Qué me disculpe? Está bien. Lo admito. La he cagado. Tenía que haberle salvado la vida y ahora está ahí tumbada en esa camilla, fría como un témpano de hielo y el corazón más parado que una obra pública. ¡Dios! A cualquiera que meta la pata en su profesión lo peor que le puede pasar es que lo echen a la calle. Eso si no eres un político, entonces lo más seguro es que te ofrezcan un cargo en otra administración. Ahora bien, si se equivoca un cirujano... Amigo, si se equivoca un cirujano, el paciente se muere. No hay más. Yo me equivoco y usted se muere. ¿Sabe lo que es eso? Una mierda.

INMA

A mí todo eso me da igual. Yo ya estoy muerta. *(Pausa.)* Claro que a mi marido a lo mejor no le hace mucha gracia.

DOCTOR

¿Su marido? ¿A mí que me importa su marido? ¿Cree que lo que me preocupa es una demanda? Me importa un cuerno la demanda de su marido. Usted es un fracaso más en mi larga lista de fracasos.

INMA

Creía que era el mejor cirujano del país.

DOCTOR

Lo era. Hasta hoy. Hoy no soy más que un vulgar matasanos.

INMA

Pero no se ponga usted así.

DOCTOR

¡Me pongo como me da la gana! ¿Sabe qué es lo peor de todo? ¿Lo sabe?

INMA

No tengo ni idea.

DOCTOR

Que la muerta es usted.

INMA

Ah, bueno. En eso estamos de acuerdo.

DOCTOR

No lo entiende. Yo por principio siempre me mantengo al margen de mis pacientes. Cuanto menos sepa de ellos, mejor. Pero este caso era distinto, ¿sabe? Era especial.

INMA

¿Por qué especial?

DOCTOR

Por usted. Sí, por usted, porque es joven, está empezando a vivir. Si no me equivoco tiene un niño pequeño, ¿verdad? Otro pobre muchacho que se queda huérfano a las primeras de cambio. Es una catástrofe. Usted no debería estar muerta. Es una mujer en la flor la vida, como suele decirse. Y para colmo es guapa, es muy guapa, me mira con esos ojazos y me hunde en el más oscuro de los abismos. Si sigue mirándome de ese modo voy a echarme a llorar. ¿Quiere hacer el favor de mirar para otro lado? Qué fracaso. Anda que no he logrado yo salvar a ancianos decrepitos para que puedan arrastrar sus pies por este mundo, qué sé yo, dos o tres años más. Y usted, con toda la vida por delante, va y se me muere entre las manos. ¿Por qué me hace esto?

INMA

No. Si ahora la culpa la voy a tener yo.

DOCTOR

Si hubiera tenido más cuidado con la cánula de la cardioplejia, si hubiera estado más atento. Sólo a mí se me ocurre ponerme a pensar en el ceviche peruano cuando todavía no habíamos terminado de operar.

INMA

Tranquilo, doctor. Después de todo, no tiene tanta importancia.

DOCTOR

Por supuesto que tiene importancia. A ustedes los muertos todo les da igual, pero para los vivos es importante. No hay nada más importante que salvar una vida.

INMA

Hoy es la segunda vez que escucho algo parecido.

DOCTOR

Quizá debería pensar en retirarme.

INMA

Vamos, doctor.

DOCTOR

O dejar el quirófano y dedicarme exclusivamente a pasar consulta.

INMA

No puede hacerlo.



DOCTOR

Ya lo creo que puedo hacerlo.

INMA

¿Y qué pasará con sus pacientes?

DOCTOR

Este hospital está lleno de buenos doctores. Que se encarguen ellos. Yo no puedo más.

INMA

¿Y el paciente de la 246?

DOCTOR

¿El de la 246?

INMA

No puede abandonarlo así como así. También tiene dos niños pequeños.

DOCTOR

*(Duda.)* Sí. Ese caso sí que me dolería dejarlo.

INMA

No puede irse. Usted es el único capaz de salvarlo. Nadie sino usted es capaz de comprender que tiene un pseudoaneurisma de aorta. Cuando el resto del equipo médico se dé cuenta ya será demasiado tarde.

DOCTOR

¿Cómo sabe usted eso?

INMA

¿Saber el qué?

DOCTOR

Claro. Era eso. ¿Cómo no me había dado cuenta? Un pseudoaneurisma; por eso tiene ese bulto en el cuello. *(Se levanta.)* Hay que hacerle una resonancia y operarlo de inmediato. Por favor llame a... No, deje, ya lo hago yo. Tengo que irme. *(Está a punto de salir, pero se vuelve en el último instante.)* Gracias.

INMA

No hay de qué.

DOCTOR

Ah, y siento mucho lo de...

INMA

No se preocupe. De verdad. No es tan importante.

*(El doctor sale. El quirófano se desvanece.)*

## SEGUNDO ENCUENTRO ¿EN EL CIELO?

*Aparece PEDRO Estamos en el mismo lugar de la primera escena.*

PEDRO

¿Qué tal ha ido?

INMA

Uau. Tenía usted razón. Es reconfortante. Qué subidón.

PEDRO

Me alegra que hayas disfrutado.

INMA

Hombre, tanto como disfrutar, tampoco. Éste no era precisamente un sueño erótico. Acabo de asistir a mi propia muerte. Eso no es que resulte muy agradable. Qué sensación tan incómoda. Es como si una parte de ti todavía no hubiera terminado de morir.

*(Pedro asiente en silencio.)*

INMA

Pobre doctor. Se sentía fatal por mí.

PEDRO

Es lo normal. Con los muertos siempre resulta imposible no sentirse culpable.